

# OPINIÓN

La colmena

## QUE EMPIECE EL SHOW



**MAGDALENA TRILLO**

Directora de Granada Hoy

@magdatrillo

A boda no fue una boda. Los novios se disfrazaron de novios y el alcalde se puso sus mejores galas de alcalde para representar el papel de alcalde. El hijo de Audrey Hepburn cumplió su sueño de contraer matrimonio en la Alhambra con una ceremonia “simulada”, una exquisita actuación musical, sesenta invitados exclusivos y la rúbrica de unos documentos ficticios sin ninguna validez. Todo fue un simulacro. Ocurrió el 8 de agosto del año pasado y se destapó hace unas semanas durante la ácida campaña de las municipales que está desencadenando los episodios de mayor enfrentamiento y crispación entre el Ayuntamiento de la capital y el Patronato de la Alhambra desde la llegada del PP al gobierno local hace ahora doce años.

Pero no fue una boda; fue un concierto. Sólo así puede ser legal. En el conjunto monumental no está permitida la celebración de bodas. Sean Hepburn Ferrer, director honorífico del Retroback y amigo personal de Torres Hurtado y García Montero, se casó oficialmente en Gibraltar y en Granada se organizó la pantomima. Alquiló el espacio, pagó el canon correspondiente y celebró su no-boda por la puerta de atrás. Tal vez con menos *glamour* pero no muy diferente, por cierto, a la que cualquiera de nosotros haya podido representar (legalmente) en el Carmen de los Mártires, por ejemplo, después de casarse *de verdad* en los juzgados de Plaza de Nueva. El improvisado actor, un extranjero que ha logrado lo que nos está vedado a cualquiera de los granadinos, pide ahora 100.000 euros a Mar Villafranca por dañar su imagen y su reputación dando a conocer el informe que cuatro días más tarde elaboró el Patronato advirtiéndole que se hizo un uso “indebido” y “abusivo” del Palacio de Carlos V. El acto de conciliación será en septiembre y, en función de cómo transcurra, Sean Hepburn decidirá si se recurre a la vía civil contra la directora de la Alhambra “por vulneración de su imagen y honor” o por la vía penal “por injurias”.

Miro la foto de la “ceremonia simulada” y no puedo evitar acordarme de uno de los satíricos, absurdos y provocadores *sketches* de Lucas y Walliams en *Little Britain*. Hacen de pareja; Lucas interpreta al político infiel; Walliams a la dulce y comprensiva esposa. Comparecen ante los medios, con sus adorables hijos y delante de su imponente mansión, para desmentir unas fotografías filtradas a la prensa en las que el respetable padre de familia es pillado in fraganti practicando sexo anal. No es lo que se ve. Fue un accidente. Resbaló y, sin darse cuenta, su pene penetró donde no debía... Con un toque de sátira, otro de irreverencia y una pizca de clasismo, los protagonistas de la popular serie británica seguro que podrían incorporar el ‘caso Hepburn’ en su catálogo de escurridizos shows.

Nunca hasta ahora los dardos lanzados

consejera de Cultura para no afrontar cambios. Si no capitulando y entregando el valioso trofeo de caza al PP, sí asumiendo una reorientación en la política del organismo gestor con algunas concesiones que permitan restituir un clima de cierto entendimiento con la ciudad. Aunque puede que todo se precipite esta misma semana y sea la Fiscalía quien le despeje el camino a Rosa Aguilar si no archiva el caso y formaliza denuncia. Si el caso de las audioguías se judicializa y Villafranca aca-

Simulada o real, el hijo de Hepburn ha logrado lo que está vedado a cualquier granadino: una boda en la Alhambra

termine de poner en orden números y papeles –por un lado está el indecente pero legal salario del ya ex gerente del Centro Lorca, por otro la falsificación de documentos y supuesta apropiación de un 15% de las subvenciones europeas captadas y por otro el proceso de correcta justificación de fondos públicos– pero lo que Granada acaba de descubrir es lo que en Salamanca, su tierra natal y escenario de sus primeras andanzas, se sabía desde hace años: que el refinado Juan Tomás Martín es una auténtica pieza. Que detrás de su pose de inquebrantable y eficiente gestor, elegante y discreto hombre de negocios y experto cazador de financiación europea se escondía un aspirante a corrupto sin otra formación más sólida que la tradición del pillaje nacional.

En más de diez años de contactos con Juan Tomás –la presidenta de la Fundación Lorca siempre nos remitía a él para cualquier cuestión técnica, de procedimientos y económica–, es la primera vez que no me coge el móvil. Lógico. Está en paradero desconocido y, probablemente dentro de muy poco, estará en búsqueda y captura cuando la denuncia prospere como se prevé en los juzgados de Madrid.

En un primer momento, nada cómico hay en su historia que pudiera justificar su inclusión en un episodio granadino con los imprevisibles Lucas y Williams. O tal vez sí. Precisamente a escritores como Lorca les debemos que nos hayan abierto los ojos mostrándonos con sus obras la delgada línea que separa la comedia más frívola de la tragedia más solemne. Hay momentos en que sólo desde el atrevimiento de la subversión del género se atisba a palpar lo que vamos decidiendo que es la verdad. Esa verdad que, como ya escribió Machado, “también se inventa” y esas

mentiras a las que recurrimos “más de la cuenta por falta de fantasía”. Aunque en esta última parte tendríamos que discrepar con el poeta: no es precisamente de fantasía de lo que adolecen las historias de Sean Hepburn y Juan Tomás Martín. Ni siquiera nos hace falta tirar de imaginación. Tenemos los personajes, tenemos la trama y tenemos el guión. Elijan el tono y aguarden a que el juez ocupe el sillón del director para escuchar el teatrero *¡que empiece el show!*

La boda que no fue boda, los novios que no eran novios, el alcalde que no era alcalde... Tristemente, previsiblemente, el ladrón que sí fue ladrón...



Sean Hepburn Ferrer, en su encuentro con los periodistas este viernes para informar de sus acciones contra Villafranca.

desde la Plaza del Carmen contra la Colina Roja han sido más efectivos. Si el objetivo último era terminar con la gestión de Villafranca al frente de la Alhambra, hay que reconocer que la balanza se está inclinando peligrosamente del lado de los ‘populares’. Ciudadanos y PP acaban de pactar que habrá referéndum popular sobre el Atrio si el Patronato “se empeña” en seguir adelante con el millonario proyecto de reforma de los accesos al monumento y, entre rocambolescos escándalos como el de Hepburn y oportunas denuncias como la de las audioguías, pocas razones se mantendrán en el cuaderno de la nueva

ba imputada por prevaricación, pocas salidas quedarán en estos tiempos de exagerada representación ética y ejemplaridad que dar un paso atrás y poner su cargo a disposición de la Junta.

Una terrible “pesadilla”. Pero tan real como el “infierno” que Laura García-Lorca está viviendo estos días al saber que la persona en la que había depositado toda su confianza para gestionar su Fundación y encauzar la construcción del Centro Lorca –“absoluta” desde el punto de vista económico– ha estado robando. Las cifras concretas de la estafa, presunta, las conoceremos esta semana cuando la sobrina del poeta

### El Semáforo

#### Pilar Aranda

La rectora de la UGR ha iniciado su mandato con un equipo reducido y una apuesta decidida por abrir la Universidad a la ciudad, pero batallando por un modelo de financiación más justo.



Rectora de la UGR

#### Antonio Sanz

La Guardia Civil ha desmantelado una organización en Granada que se dedicaba a estafar a través de internet y que llegó a recaudar más de 300.000 euros. Hay doce detenidos.



Delegado del Gobierno en Andalucía.

#### Ana Pastor

Las obras de la entrada del AVE en la capital no pueden continuar con la incertidumbre que las mantiene paralizadas por unos restos que ni el propio Adif es capaz de concretar.



Ministra de Fomento

#### M<sup>a</sup> José Sánchez

Aunque se ha comprometido a buscar una solución rápida a la situación de la residencia de la Huerta del Rasillo, cada día que pasa es un problema para un colectivo tan sensible.



Consejera de Salud

## GRANADA

## FRANCISCO GONZÁLEZ LODEIRO. RECTOR SALIENTE DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA



“ El único régimen que he conocido ha sido el de Franco, luego vino la Democracia y ya no se habla de régimen ”



“ La acción del Gobierno se percibe como un ataque a la Universidad pública. Ha estimulado y favorecido la Universidad privada ”

- Después de siete años y medio al frente de la UGR acaba de ser sustituido por Pilar Aranda, a la que por encima de todo aconseja que no se aísle
- Ha tenido que afrontar los peores años de la crisis

# “La Universidad se está descapitalizando de gente y talento. Hay que recuperarlos”

Lola Quero GRANADA

El elegante y vetusto despacho del rector en el Hospital Real es ya historia para González Lodeiro, que ahora parece no haber salido nunca del Departamento de Geodinámica, como un científico más de la UGR, rodeado de mapas, libros y concentrado en su enorme pantalla Apple. Pero ahora goza de una visión universitaria mucho más amplia...

—¿Echaba de menos este despacho, la docencia y, sobre todo, la investigación?

—Sí, tenía ganas de volver a esta Facultad.

—¿Es duro ser rector? ¿Muchas noches sin dormir?

—No, yo he dormido muy bien. Es muy agradable. Tienes más momentos buenos que malos y los malos han estado vinculados al tema económico, que es lo que más preocupa. No puedo decir que haya pasado malos momentos en el Rectorado. No ha habido nada que me haya inquietado.

—Le han tocado los peores años de crisis, ¿es un reto añadido sortear las dificultades económicas?

—La situación de crisis económica ha sido fuerte, y lo es, porque no es un tema cerrado. Pero también se ha agravado con las decisiones del legislativo. Lo peor fue el decreto del 2012 [el de medidas de racionalización del gasto público en la Educación]. Han sido unos años en los que el Gobierno ha tenido sus ideas políticas sobre la Universidad que no compartíamos la mayor parte de las Universidades públicas. Los problemas económicos han sido importantes, pero donde hemos tenido que hacer más resistencia es en los cambios de legislación y de la política por parte del Gobierno de Madrid. El Ministerio, sobre todo el de la primera época, o bien no sabía lo que estaba haciendo en la Universidad o realmente... Lo percibimos muchos, quizás erróneamente, como un ataque a la uni-



Francisco González Lodeiro ha vuelto a su despacho de Ciencias.

REPORTAJE GRÁFICO: ÁLEX CÁMARA

versidad pública. Ha estimulado y favorecido la universidad privada. El último decreto publicado es una forma de llamar a la creación de universidades privadas y considerar que la universidad es un negocio y mercantilizarlo. Para las personas que tenemos una cierta forma de ver el mundo, es una cosa nefasta. La universidad no puede ser un negocio, porque es fundamental en el estado de derecho. En la tradición europea no existe este tipo de universidad y España es una excepción. Se están produciendo fenómenos que no se conocían, es decir, mercantilizar la universidad.

—La principal queja siempre es el efecto de los recortes sobre el profesorado...

—El tema del profesorado también

ha sido preocupante por la rebaja al 10% de la tasa de reposición. La Universidad se está descapitalizando de gente y talento. Es un tema que hay que recuperar. Esos son los temas que más me han preocupado, no tanto la gestión del día a día. La UGR es muy profesional. Me he sentido muy apoyado. Ha sido el panorama que se está abriendo en este país respecto a la educación superior. No sé el nuevo ministro qué ideas tendrá, pero tendrá que pensarse mucho qué deriva toma la Universidad.

—¿Qué cree que pasará con el nuevo modelo de 3 años de grado y 2 de máster (3+2) propuesto por el Gobierno?

—El Ministerio ha puesto sobre la mesa que las universidades elijan entre el 3+2, 4+1, 4+2 o el 3+1,

que también es posible. No es un modelo nuevo. Hay que estudiarlo. La Universidad tiene autonomía suficiente para elegir el sistema. La decisión que hemos tomado los universitarios andaluces y casi todas las españolas, salvo alguna excepción, es ir con tranquilidad y estudiando el tema. Es un modelo que quizás tenga que tener otros ajustes. Antes teníamos un catálogo de títulos y ahora un registro. Se han disparado el número de grados con títulos que son más propios de un máster. Si mantenemos el registro, pasar a 3 años es trivializar mucho. En Alemania el modelo es de 1+3+1, con un curso de preparación. Hay que buscar equilibrios. A lo mejor hay títulos que se pueden hacer en 3 años y otros en 4. No pasa na-

da, no vale más uno que otro. También puede haber másteres de un año y de dos. A mí el decreto no me gusta, por la forma en que se ha planteado. Pero ahí está y lo que hay que hacer es jugar con ese decreto.

—La presidenta andaluza destacó en su despedida su carácter reivindicativo. ¿Su tarea de estos años ha tenido un componente grande de lucha con las Administraciones?

—Ha habido un tema en el que nuestra Universidad ha sido pionera. Las medidas que ha ido tomando el Gobierno andaluz son muy parecidas a las que hemos tomado nosotros hace ya años, como es el plan propio de ayudas al estudiante, de tal manera que ninguno deje de estudiar por carencia de medios. Hemos puesto un plan propio de ayudas y becas que suplementaba al de otras instituciones. En el pago fraccionado fuimos la primera Universidad, junto con Córdoba, que lo pusimos gracias a un acuerdo que llegamos con las entidades financieras. Los rectores andaluces hemos estado siempre en contra de una subida desmesurada de los precios públicos y nos ha dado una buena noticia la presidenta con los precios de 2011, sobre todo en los másteres y en los grados. La UGR tiene una gran importancia en la promoción social. Estamos en una zona pobre, deprimida, donde las personas pueden tener su promoción a través de la formación. Eso hay que facilitararlo.

—¿La deuda de la Junta de Andalucía ha provocado asfixia?

—La deuda ha sido muy importante. La rectora ha hecho una apelación, ha pedido a la presidenta que vayamos saldando esa deuda. Es verdad que ha sido un problema y sobre todo lo han sufrido los proveedores. Aquí no ha habido que reducir plantilla, salvo la que se produce por jubilación o fallecimiento, pero no como en otras universidades, que han tenido que reducir personal. Hemos podido sobrevivir. ¿A qué se debe?



“ A mí nunca me han asustado los sindicatos y menos éstos. He acudido siempre, pero querían cosas que no eran posibles”



“ La investigación es uno de los grandes puntos fuertes que tenemos. No es por comparar, pero Granada es una referencia”

Esta es una Universidad que no ha despilarrado el dinero, la gente el dinero que iba teniendo lo iba gastando en necesidades pero nunca en el despilfarro. Eso nos ha ayudado a mantener la calidad, independientemente de lo que teníamos. La presidenta ha dicho que en dos años iba a liquidar la deuda y estaremos en un proceso de normalización de las cuentas con la Junta de Andalucía.

**–Su relación con los sindicatos ha sido especialmente complicada...**

–Los sindicatos tienen su papel, yo lo acepto. Me molesta poco lo que dicen los sindicatos sobre mí. En muchos casos hay desinformación, en otras cosas, mala intención... Pero eso sí que no me quita el sueño. Cuando me han llamado he acudido, pero querían cosas que no eran posibles, forzando la legalidad. Nos han llevado a los tribunales y todos los pleitos los hemos ganado. Cada uno tiene su papel y están en su derecho de criticar. A mí nunca me han asustado los sindicatos y menos éstos.

**–A pesar de la crisis ha dejado una Universidad con unas infraestructuras envidiables. ¿Es éste uno de sus motivos de orgullo?**

–Estoy muy satisfecho con la mejora de las infraestructuras, tengo que decir que ha habido un Vicerrectorado y una Gerencia excepcionales. Hemos optimizado los recursos y hemos podido hacer un crecimiento en metros cuadrados importante. También en Ceuta y Melilla, sobre todo en Ceuta. En Granada, el PTS, la Facultad de Medicina, el módulo de Empresariales, los edificios en Aynadamar, en Gran Vía... Una labor importante. Quedan cosas por hacer, como el arreglo de la comisaría frente a Derecho, el módulo de Bellas Artes y poco más... En la Sierra queda un acuerdo que no se ha cumplido en el albergue universitario y la zona de la Hoya de la Mora... Son cosas que no son indispensables para funcionar. Hemos mejorado mucho en infraestructuras, pero también en investigación. En cualquier ranking internacional hoy estamos entre las 300 mejores del mundo y en España estamos siempre entre las 10 mejores posicionadas. Ha sido una mejora continua y, a diferencia de otras universidades, hemos tenido una subida constante desde 2007. Las infraestructuras de la investigación han mejorado y el capital humano que tenemos es muy bueno, que trabaja incluso en condiciones no demasiado favorables de dinero y medios.

**–¿Ése es el gran valor de la UGR, la investigación?**



El ex rector lamenta la política llevada a cabo por el Gobierno de Madrid estos años.

–Sí, la investigación es uno de los grandes puntos fuertes que tenemos. No es por comparar con otras, pero en Andalucía es un punto de referencia Granada como Universidad investigadora. Hay mucho que avanzar y resolver, como es el tema de los másteres y los doctorados. Hay mucho campo que recorrer ahí porque es una estructura nueva en la Universidad.

**–¿En este apartado de los másteres sí hay que competir?**

–Las universidades públicas no competimos, nos ayudamos. La competencia es que todos queremos ser mejores. En los másteres sí tenemos una situación complicada respecto a la privada, que tiene más posibilidades y libertad que la Universidad pública. No

tienen unos precios establecidos, nosotros sí, lo que produce unas restricciones a la hora de hacer un máster. Creo que la Conferencia de Rectores planteará al Ministerio poder mejorar. Tenemos en las públicas una distinción entre másteres oficiales y másteres propios que en la privada no existe, son todos oficiales. Pero en cambio en la privada los másteres siempre están vinculados a determinadas acciones formativas de tipo empresarial, derecho, ciencias sociales. En las públicas, los másteres son más experimentales, tienen menos atractivo comercial. Hay un campo donde trabajar. Estamos en inferioridad de condiciones en los másteres de gestión de empresas y marketing. No podemos competir con la pri-

vada. Hay que decir que la privada está usando profesores de la pública, cosa que está en el límite de las compatibilidades y habrá que verlo despacio.

**–La campaña electoral por el Rectorado ha sido dura y ha salpicado a mucha gente. ¿Se ha mordido mucho la lengua?**

–Reprimirme más que nada. No he participado en la campaña. Yo no era el enemigo a batir, no me presentaba, por tanto creo que cuando se hace una campaña a rector hay que hacerla en positivo, no hablando del pasado, sobre todo cuando el pasado no compite contigo. Tú tienes que tener ciertas ideas, pero... Creo que ahí se equivocan las personas que hacen este tipo de campañas, porque eso no lleva a ningún sitio. Otra cosa

es que yo decidiera presentarme, entonces se podrá criticar mi labor como rector, lo veo legítimo y lícito. Pero yo no me presentaba. Al deslegitimar lo que se ha hecho en la Universidad durante 30 años, se están deslegitimando ellos también. En esta Universidad los acuerdos en Consejo de Gobierno han sido por unanimidad en más de un 90%.

**–¿Cree que han hecho daño a la imagen de la institución esas acusaciones del “régimen de poder”?**

–El régimen... (Ríe) Régimen de poder, es una expresión. Yo creo que no, y la prueba ha sido la respuesta de la comunidad universitaria y de la sociedad. Creo que eso no conduce a nada. Hay un cierto populismo, ciertas frases que intentan producir impacto. Es como lo del eje Sevilla-Málaga. Eso de los ejes de alianzas lo inventó Mussolini. El mundo tenía que girar en torno a Roma y Berlín. Ahora se habla del eje Sevilla-Málaga. ¿Esto que es? ¿Vamos a girar toda Andalucía en torno a ese eje? ¿Y esto del régimen? Uno puede decir el sistema, pero el régimen... El único que he conocido ha sido el de Franco, luego vino la democracia y ya no se habla de régimen. Yo no creo que en Granada haya habido ningún régimen en la Universidad. Es verdad que cuatro vicerrectores hemos sido rectores. ¿A eso se le quiere llamar régimen? Pues no lo sé... La verdad es que tuvo una buena cosecha Morillas (el rector de la UGR Lorenzo Morillas), al dejar cuatro rectores, no hay muchos que lo tengan en su curriculum. Pero no hay ningún régimen.

**–¿Qué consejo principal le ha dado a Pilar Aranda, su sucesora?**

–Que siga siendo como es. Creo que va a ser una gran rectora. La conozco desde hace muchos años, es muy trabajadora, muy inteligente y muy abierta y no se va a aislar. Le he dicho: “Sigue siendo como eres y te irán bien las cosas”.

**–¿Es ése un riesgo en el Rectorado, el de aislarse?**

–Sí, te puedes aislar. Yo he tenido siempre las puertas abiertas, hay que tenerlas siempre muy abiertas, y se lo he dicho a ella. Hay que escuchar a todo el mundo. Te dicen muchas cosas y unas te van a gustar más y otras menos, unos son más razonables que otros, pero hay que escuchar a todo el mundo y no aislarse jamás ni pensar que estás atrincherado. Hay que salir a la calle, hablar con los compañeros, que son tus compañeros; no pensar que tienes enemigos, la gente en general te aprecia.